



Las pocas encuestas que se han realizado en el país coinciden en poner en el primer lugar de intención de voto, con diferentes pero siempre cómodas ventajas, al

Las grandes novedades de estas elecciones panameñas son la restricción de hacer campaña electoral sólo sesenta días antes de las elecciones generales y la transparencia del financiamiento privado y máximos de gastos y donaciones para las campañas. La veda electoral y las nuevas normas de financiamiento se instituyeron con el objetivo de disminuir los costos de las campañas electorales panameñas que, gracias a sus montos exorbitantes, presumiblemente han sido las más caras per cápita del continente. Las largas campañas y el esquema altamente permisivo de financiamiento que hubo hasta esas elecciones dieron como producto una competencia electoral inequitativa que ha excluido a importantes actores políticos y segmentos de la ciudadanía, convirtiendo la democracia panameña en plutocracia. El impacto de estas nuevas normas sobre la competencia no será inmediato, pero ya propiciaron la revalorización de las elecciones internas o primarias de los partidos políticos, como consecuencia de que los periodos definidos por la v

El debate sobre la educación ha pasado por alto si se privilegiará lo público o se le subordinará a la oferta privada; la discusión sobre la reactivación del sector agropecuario, que genera sólo el 2.5% del producto interno bruto del país, ignoró el problema de la tenencia de la tierra; la patronal convocó a los candidatos presidenciales a un Foz